




naetura
la cosmética verde

Tel: +34 902 105 494
Fax: +34 902 110 638
Apdo. de Correos 6, 29639
Benalmádena Pueblo (Málaga)
lacosmeticaverde@naetura.com
www.naetura.com

Extraído del libro: "La verité sur les cosmétiques", de Rita Siens (Leducs Editions, 2005)

Rita Siens es periodista y fue redactora jefe de una gran revista femenina en Alemania, ha publicado ya numerosas obras sobre belleza y naturaleza. Colabora en este libro H.J. Weiland-Groterjahn, como ingeniero en tecnología cosmética.

¿SABÍAS QUE...?

Los aceites minerales como la **parafina líquida** (paraffinum liquidum, petrolatum) están compuestos de cadenas de hidrocarburos (desprovistas de oxígeno) que no pueden ser metabolizadas por el organismo. Estos aceites y ceras de parafina proceden de residuos de la destilación de aceite mineral, por lavado y filtrado de la materia bruta.

Los aceites de parafina son un componente de base particularmente lucrativo para el fabricante de cosméticos porque son a la vez fáciles de trabajar y muy baratos, permiten obtener emulsiones inodoras, se conservan bien y son fáciles de usar. Es posible estocarlos durante largos periodos sin que se decoloren ni huelan y de perfumarlos a placer. Se pueden producir cantidades importantes para un precio de revente poco elevado y lo que es más, el aceite de parafina no se oxida (evita utilizar antioxidantes contra el enranciamiento).

La cosmética natural rechaza sistemáticamente los aceites minerales, ya que no son afines a la piel, y en su lugar emplea grasas y aceites vegetales que son producidos por organismos vivos (granos, frutos) bajo la acción del calor y la luz. Sobre la piel un aceite vegetal natural se comporta de forma diferente al aceite de parafina: actúa en el sentido del metabolismo, conserva la piel lisa y estimula la formación del film protector de la epidermis. Además, favorece la formación de una envoltura de calor sano alrededor del cuerpo. Al contrario que los aceites de parafina, los aceites y grasas vegetales tienen excelentes propiedades debidas a los agentes activos importantes que contienen. La proporción de aceites naturales en el excipiente es un criterio de calidad para las fórmulas cosméticas. Aunque durante un tiempo los compuestos de síntesis habían sido considerados como signo de progreso de la modernidad (y los componentes naturales abandonados) se constata hoy según grandes empresas cosméticas un giro, bien visible en las listas de ingredientes.